

EL ÚLTIMO TELEGRAMA

DEFENSOR DE LOS INTERESES MATERIALES DEL CAMPO DE GIBRALTAR Y CÉUTA

SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS.

Redacción y Admción. Plaza de la Constitución, 9.

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN 5 RS. AL MÉS



PRIMER ANIVERSARIO DE LA SEÑORA

P.^A GERTRUDIS FERNANDEZ DE ALMAGRO.

Q. S. G. G.

FALLECIÓ EL DÍA 25 DE MAYO DE 1897.

El Funeral y las Misas rezadas que se celebren el Miércoles 25 del corriente, á las nueve de su mañana, en la Iglesia Parroquial de Ntra. Señora de la Palma, se aplicarán por el alma de dicha señora.

Su viudo, hermanas, hermanos políticos, sobrina y demás familia; suplican á sus numerosos amigos le encomienden á Dios y asistan á tan piadosos actos, por cuyo especial favor le quedarán eternamente reconocidos.

Los Excmos. y Revmos. Obispos de Cádiz y Gibraltar, conceden cuarenta días de indulgencia á sus respectivos diocesanos, aplicables á la difunta, por cada sufragio que ofrecieren por su alma.

Impresiones acerca del discurso de Chamberlain.

Telegrafian á *El Imparcial* que el discurso pronunciado recientemente por mister Chamberlain, en Birmingham, continúa siendo tema de preocupaciones para los políticos franceses.

Aparte de la ofensa hecha á Rusia por el antiguo radical inglés, se deduce del tono del discurso que Inglaterra pretende oponerse á Francia en las negociaciones pendientes sobre los territorios de la cuenca del Níger.

Se cree que la Gran Bretaña considera que las divergencias entre ella y Francia en los asuntos africanos son motivo suficiente para provocar una guerra.

Probablemente inspira sus exigencias la persuasión de que como potencia naval es muy superior á Francia.

Se cree en condiciones de bloquear los puertos de la República con sus flotas, mientras diversas fuerzas expedicionarias se apoderarían de las colonias francesas del extremo Oriente para impedir que, llegada la ocasión, pueda ayudar á Rusia en la lucha más ó menos próxima que todos prevén.

El Imperio moscovita se vería así obligado á combatir sólo contra Inglaterra, los Estados Unidos y el Japón.

Estas dos últimas potencias facilitarían á la

primera ejército para atacar por tierra á Rusia.

La prensa francesa se abstiene de imitar el tono agresivo de los periódicos de Londres, los cuales afirman que la Gran Bretaña está preparada para la lucha, y es posible que estalle la guerra en Junio próximo.

Una nota oficiosa del Gobierno francés declara, por el contrario, que nada autoriza á temer una ruptura de las negociaciones pendientes entre los comisionados franceses é ingleses sobre cuestiones africanas.

Aunque con mucha lentitud, dice la nota, esas negociaciones siguen una marcha satisfactoria, y Francia está dispuesta á hacer cuantas concesiones sean compatibles con sus derechos y su dignidad.

Generalmente se juzga que la actual situación es peligrosa, y se duda que los ingleses y los norteamericanos hayan pactado ya una alianza.

Cuanto á Alemania, no se muestra hasta ahora dispuesta á entrar en la esfera de acción británica, no obstante las insinuaciones del Gabinete inglés.

Para apreciar con claridad la actual situación, no debe olvidarse que Italia, sin ser aliada de Inglaterra, está de acuerdo con esta potencia respecto del Mediterráneo.

La opinión en Cuba.

En el último correo llegado de la isla de Cu-

ba ha recibido el amigo, señor García Alix, cartas de militares y políticos, que ponen de manifiesto la firme decisión con que los españoles de Cuba han de afrontar la guerra con los Estados Unidos.

Sin jactancias innecesarias, pero con resuelta firmeza, dice un distinguido general, que ejerce en Cuba importantísimo mando:

«Aquí estamos apercebidos y dispuestos para la guerra con los Estados Unidos.

Hay un gran espíritu, serenidad y resolución, y llegaremos hasta el límite de lo posible y, espero yo, que mucho más allá del límite todavía.

Gran cosa es que hayamos venido á la crisis definitiva para que se resuelva este problema de una vez.

La conducta de los yanquis era ya intolerable en arteria y su mala fé, manifiestas. Concluyamos de una vez y pongamos en línea todos los enemigos, francos y encubiertos. A luchar sin desmayos y á vencer ó caer vencidos con honra; esta es la firme resolución que anima á los españoles de Cuba. Sin baladronadas ni desplantes, tenemos completa decisión de cumplir nuestros deberes para con la patria, sin escatimar sacrificios.

Venga en buen hora la intervención armada, que á rechazarla nos hallamos dispuesto combatiendo á un tiempo contra los enemigos del exterior y contra los enemigos interiores.

Mucho me complace encontrarme en Cuba en estos momentos. Si me hallase en Madrid, tendría una pesadumbre infinita, y hubiera intentando por todos los medios trasladarme á esta Antilla. Ya estoy en ella felizmente y muy á mi gusto para tomar parte activa en cuanto pueda sobrevenir.»

Una de las personas más caracterizadas de Cárdenas y que por voluntad de los buenos españoles de aquella ciudad dirige los elementos políticos unidos á la madre patria, se expresa en los siguientes términos:

«No me sorprendería que antes de reunirse las Cortes estallase la guerra con nuestros ambiciosos vecinos, que creen sin duda madura la breva y se preparan á apoderarse de ella.

Claro es que el conflicto puede ser de graves consecuencias para nosotros, principalmente los que aquí residimos; pero las cosas han llegado á tal punto, que hay que jugar el todo por el todo, y á ello estamos resueltos los buenos españoles.»

No hay, pues, que abrigar temor ni dejarse guiar por injustificados pesimismo. El sufrido ejército de Cuba, la gran masa de población española de la isla, impulsados por el sentimiento de la patria, están dispuestos á afrontar la situación presente sin decaimientos ni desmayos.

Cuando así sienten y piensan los que en primer término comprometen en la contienda la hacienda y la vida, lo necesario es que el Gobierno sepa responder al sentimiento nacional, dirija y prevea, no dando lugar con sus vacilaciones á que se malogren los esfuerzos nacionales. Lastima grande sería que el actual Gobierno no se sintiera con la fuerza moral necesaria y no os-

tentará los convenientes prestigios para utilizar en bien de la patria los elementos entusiastas de que dispone la nación.

Junta municipal de Suscripción Nacional.

De mañana á pasado, se repartirá á nuestros vecinos, la adjunta patriótica circular, á que Algeciras sabrá corresponder dignamente:

«Dispuesto por Real Decreto de 14 de Abril último, abrir una SUSCRIPCIÓN NACIONAL voluntaria, para atender al fomento de la Marina y á los gastos generales de la guerra, por virtud de esta patriótica disposición y circular de la Junta provincial de Cádiz, inserta en el *Boletín Oficial* del día 12 del corriente, en la noche del jueves 17, quedó constituida la Junta municipal de esta ciudad, encargada de tan sagrada misión, acordando dirigirse á V. cuyos levantados sentimientos patrióticos reconoce, á objeto de que en la medida de sus fuerzas y en aras de nuestros valerosos Ejército y Armada, se sirva remitir la mayor suma con que desea contribuir á tan loable como necesaria empresa, digna del heroico patriotismo y noble entusiasmo con que el pueblo español responde á las altiveces de una nación, si traidora, si injusta y altanera, incapaz de conocer y apreciar en cuánto valen, el generoso desprendimiento y el heroico valor de sus hijos, cuándo injustamente se les instiga ó cuándo, como ahora ha sucedido, se atenta contra su honor ó contra la integridad de su amada patria.

La Junta espera que V. responderá á este patriótico llamamiento, depositando su óbolo en la Secretaría de este Excmo. Ayuntamiento ó en la casa del Depositario, en donde le será entregado en el acto el oportuno recibo.

Se publicará, además, en los periódicos locales, una relación detallada de las personas que contribuyan y de la cuantía de su donativo.

En la seguridad de que atenderá V. esta invitación, anticipando las gracias

s. s. atentos s. s. q. s. m. b.

EL PRESIDENTE, *José Flores y Tinoco*,
Cura párroco.

VOCALES, *José Santacana*.—*José Fernandez Caro*.—*Miguel Osuna*.—*José Gómez*.—*Andrés Vega*.—*Juan Durán*.

EL DEPOSITARIO, *Rafael de Muro*.

EL SECRETARIO, *Rafael de la Miyar*.

Algeciras 20 de Mayo de 1898.

EL ISLA DE LUZON.

Es un amigo que se fué. Es un barco que después de una larga ausencia resurge envuelto en nebulosa y fatal tragedia. Es un héroe más de la gran epopeya nacional, es una víctima heroica, víctima al fin, de las muchas del conflicto.

El *Luzón* como familiarmente se le llamaba, era ya algo inherente al pueblo, algo que la gente algecireña veía como formando parte del conjunto de la población. El barco anclado en la bahía, con sus dos palos derechos, sus cofas; su chimenea, elevada y elegante, era algo nuestro. Sus marinos, su tripulación entera, desde los fogoneros hasta el comandante, eran caras y personas conocidas. Sus oficiales, aclimatados en la tierra, eran de la constante reunión de la puerta del Casino, de las tertulias de la Plaza Alta, de los paseos del domingo...

Cuándo llegaban días de temporal, el *Luzón* se iba á Fuente Mayorga, á guarecerse de los vientos y del oleaje, y se le veía ir con cariño y apenas se le divisaba luego anclado enfrente. Cuándo faltaba, se le echaba de menos. Salía de escursiones del servicio ó de necesidades de su limpieza y volvía del Estrecho rodeado de espumas, cortando las aguas, y avanzaba detrás de la Isla Verde como uno de la familia que desea cojer su casa, y anolaba junto al vapor de Cádiz y de los otros barcos, y se contonea-

ba balanceándose sobre las aguas como un niño en su cuna, en la tranquilidad de la mar y de la paz de los pueblos.

Se fué un día, faltó para nosotros y, luego, no se supo de él hasta ahora. En muchos hogares, seguro, segurísimo, al leer de los barcos perdidos en el fatal y tremendo desastre filipino al encontrarse con su nombre, habrán dicho: el *Luzón*, el que estaba aquí ¡plástima! y le habrán sentido. Porque él, por el tiempo que estuvo, por el conocimiento de sus dotaciones, por todo en fin, era ya un paisano más y su pérdida causaría casi el mismo efecto que la noticia del hundimiento del obelisco ó de los arcos, cosas á las que nos hemos acostumbrado á ver y tratar, considerándolas nuestras.

En la isla de su nombre, en la anchurosa y fatal bahía de Manila, resguardado en Bacoor, medio deshecho, estará el *Luzón* á esta hora, sabe Dios como, quizá, bajo las aguas, tal vez, por no tener encima bandera extraña...

Ahí, en la fatalidad de las cosas, estaba quizá escrito. Los barcos son de la mar, como los cuerpos son de la tierra, pero hay que sentirlo y mucho señores; en sus palos y en sus cámaras, como en el corazón de sus tripulantes iba la patria, la patria grande, la que no se pierde, en estos ni mayores reveses, la que resurgirá de las aguas enrojecidas, la que se lleva dentro de nuestra sangre y vivirá pese á todos por los siglos de los siglos.

José ROMAN

POR LOS MADRILES.

SAN ISIDRO.

Con un sol que aplastaba á los habitantes de la coronada villa, ni más ni menos que si estuviéramos en Africa, me encaminé el domingo pasado, fiesta del Santo, al puente de Toledo y desde allí, entre un gentío inmenso, en su mayoría mujeres, alegres y simpáticas, como si todo lo que sobre nosotros pesa fueran felicidades, á la célebre Pradera, situada un poco más allá del caudaloso Manzanares y á la izquierda de la Sacramental de San Isidro.

Una vasta llanura, sin otra vegetación que pobra y raquítica hierba, verde por un lado, dorada por otro é insuficiente para cubrir la tierra, en su totalidad, ésta es el fondo del cuadro que apareció á mi vista.

Numerosas tiendas de campaña, esparcidas aquí y allá como bandadas de palomas, á quienes ningún temor les inquietaba, servían de templos á Baco, entre cuyos adoradores veíanse los indispensables *isidros* venidos de los pueblos cercanos á probar el agua milagrosa del Santo, á llevarse media docena de pitos del Santo, y algunas rosquillas, lo repitot también del Santo.

En la Pradera, y en todas partes, desde el 13 al 30, todo es del Santo, hasta la ropa que usamos en estos días, van impregnadas de alguna gracia especial del milagroso Pastor.

Sentados en la hierba, con el clasico *botijo* á un lado y la no menos clásica bota á otro, despidiendo rayos de alegría por sus ojos, y frases picarescas por sus labios, hallábanse numerosas madrileñas, hijas del trabajo, que al llegar San Isidro, deponen sus fatigas, prescinden de sus apuros, y como tórtolas escapadas de la jaula carcelera, corren á la Pradera á borrar con una hora de alegría las penas de un año de trabajo.

Muchas van acompañadas de sus novios, para después de la comida, hecha allí, en el campo, al aire libre que ensancha sus pulmones casi anémicos por la labor constante, echarse un par de bailes á compás del chillón pianillo que se para en cada corro incitando con sus *polkas* y sus *habaneras* y enardeciendo la sangre, á la juventud que se divierte á costa del Santo.

También la nobleza, la gente de pergamino, acude á la Pradera en busca de diversión; pero ésta vá en lujosas carretelas, en magníficos *laudeaux* tirados por poderosos troncos. Estas forman un grupo aparte. En el primero está el pueblo que trabaja, que sufre, que se agita, pero que aún le restan sobradas energías para divertirse y gozar.

En el segundo está el otro pueblo, distinto de aquel, el que compra sus trabajos, el que paga sus labores con más ó menos equidad, el que posee el dinero y que por esta razón parece deberá poseerlo todo, pero que no se divierte, que no goza, por que el goce supremo, la alegría sin límites estriba en la unión de ambas. El oro de uno alentando los goces del otro.

Este es el ideal; ya se vió aunque por breves horas en la corrida patriótica; también se verá en la calle y en el paseo.

A última hora quedó una tarde deliciosísima; el sol al ocultarse dejó envuelta la Pradera en tonos suaves, últimos destellos de sus purpurinos rayos, que al irse perdiendo allá en el horizonte, de seguro llevarían á nuestros hermanos de América la expresión de nuestro cariño, una peca de nuestra pasajera y fugaz alegría y nuestro corazón entero, pendiente solo de sus victorias ó de sus derrotas.

¿Que más? Nada que añadir, sino que hubo orden perfecto, que aquí en Madrid, donde la policía se emplea hasta para cazar ratones, no tuvo ocasión de intervenir para nada y que Dios quiera que para otro año vallamos á la típica fiesta del pueblo madrileño, á la Romería del Santo, brillando, como dijo, aunque con mala fortuna, el Ministro de Marina, antes del desastre de Cavite, en nuestro cielo, el sol de la victoria, y con él la aureola de paz.

Ya anochecido regresé, al Cuartel con los amigos que me habían acompañado, y durante el trayecto, que no es corto, llegaban aún á mis oídos las argentinas voces de los vendedores de los *pitos* y los *botijos*, y mezclados con ellas las risas alegres de las simpáticas madrileñas.

Madrid, Mayo, 98. JOSÉ PANTOJA.

LA TOMA DE ALGECIRAS POR LOS YANKÉES.

(RELATO DE UN TESTIGO PRESENCIAL.)

¡Buena feria! ¡Y buenas visperas!

La mañana del viernes, unos enviados que vinieron reventando caballos por estar cortadas todas las vías telegráficas y todos los puentes del trén, trajeron las tristes noticias de Cádiz que no podían ser más desconsoladoras. La ciudad blanca, la tacita de plata era ferocemente bombardeada y estaba rodeada por tierra de un regular ejército, que se veía y se deseaba por las embestidas que le daban las tropas y paisanos de la campaña. En las salinas de San Fernando, aquella sal emblema de la gracia de la tierra, se mezclaba con sangre y se disolvía en ella en almagama extraña.

En el Estrecho, según decían de Tarifa, había barcos españoles, regulares nada más porque los otros, los grandes, estaban allá muy lejos, á centenares de leguas en aguas de América ó de Oceanía, defendiendo la Patria querida, contra la enemiga invasión. Entónces nos acordábamos del *Pelayo*, del *Viscaya*, de aquéllos barcos como pueblos que llenaban la bahía cuándo estuvieron en ella. Anclados delante de la Isla Verde, en la parte del *Chorruelo* estaban dos cañoneros, *El Aquila* y *El Tarifa* que parecían niños de teta que salieron á defender á su madre amenazada por un soldado grandullón. Desde lo alto del monte y allá por la *Algamasilla*, en la carretera, los que venían de Tarifa, contaban que unos barcos grandes blancuzcos, hacían fuego á Tarifa y que desde Cádiz se conocía que le disparaban también porque se veían de vez en cuándo fogonazos y chorros de humo. Y sin saber más se pasó la noche hasta que por la madrugada despertó al vecindario un horroroso cañoneo que hacia retumbar el pueblo en sus cimientos. Mis primeros recuerdos son algo confusos por el sobresalto. Una de las primeras impresiones fué terrible. Vi por el aire una nubecilla blanca, ligera como un relámpago, que cruzó la bahía y dió contra una casa del barrio alto, cerca de la plaza de los toros. Se sintió una explosión apagada y luego un ruido sordo, de derrumbamiento. Luego supo que fué una bomba que cayó en un patio de vecinos del Calvario. El pueblo no sabía donde meterse. Desprovisto Algeciras de sótanos y de cuevas, la gente se echaba á la calle ó se acurrucaba en los cuartos oscuros creyendo que la oscuridad rechazaba las bombas. Muchos, sin darse cuenta de lo que pasaba, con sus criaturas en brazos, cruzaban las calles y se iban al campo por donde repartidas aquí y allá caían en medio de los sembrados las balas que vomitaban aquéllos dos navios infames. Sin duda, según decía todo el mundo, el día anterior no pudieron los barcos nuestros oponerse al pavor de estos colosos, y algo y fatal para nosotros ocurriría en el Estrecho. El caso es que no se sabía nada del crucero que había en Algeciras mandado para reforzar la bahía ni del de Cádiz, ni otro que había en Tarifa; que aquéllos dos barcos oscuros, onnegrecidos por el humo de los disparos estaban allí delante y al paso, querían arrazar Algeciras. En el Murillo, sirviendo

de blanco á las balas había una porción de curiosos y uno que salió de la *Taurina* con una curda fenomenal, con una guitarra improvisada copias á los yankees, sentado en lo alto de la fuente de la plazoleta. No hay que decir que un ruido ensordecedor llenaba el espacio y que además de los vivas y mueras, de una música que tocaba, del estampido de los cañones, se unía el repique de las campanas echadas á vuelo, dando vueltas y golpes con la rapidez de la desesperación.

¿Detalles de abnegación? ¿Rasgos heroicos? ¡A montones!

Un ciudadano, desde una ventana de la Marina con una escopeta de caza, cargaba pacientemente y disparaba á los barcos. Aquella inocencia era sublime. La Isla Verde quiso defenderse y á las primeras de cambio reventó un cañón que sabe Dios los años no se disparaba. Yo no recuerdo en la edad que tengo, que se hubiera hecho fuego con ellos. En el fuerte de Santiago se hacía una defensa desesperada en medio de una lluvia de metralla que mandaba á tierra uno de los barcos que se puso casi encima de la ciudad. Parecía que se le alcanzaría á podradas. Los cañoneros, da miedo pensarlo, se fueron derechos á los barcos, á morir, seguramente. Allí desaparecieron entre el humo.

El cuartel de Infantería era un montón de escombros, la tropa en la calle tomaba posiciones y daban vivas á España. Una bala grande como un cuerpo humano se estrelló contra una esquina del Campanario, por su parte media, y le sacó un bocao por el que se veía la escalera de caracol; aquella escalera por la que muchas veces, cuando pequeño, había subido corriendo á repicar en vísperas de fiestas, á darle vueltas á la campana chica. Se conoce que hacía buen blanco, porque desde lo alto de la calle Jerez ví como una granada se estrelló contra la torre en su parte alta, debajo del reloj y que se tambaleó como un gigante borracho. Se la vió dudar, inclinarse á la izquierda, hacia el Sur, y caer más de media. La Iglesia casi toda, la casa de Navarrete, el antiguo colegio del Padre Bernes y las casas vecinas todas se hundieron con aquella mole desmoronada. La bola de hierro, con un ciento de quintales chocó en el suelo, en las cuatro calles, junto á la esquina de la sacristía, haciendo un hoyo horrible que aplastó cloaca y agrietó las casas que quedaron en pié. Rebotó un poco y cojió la calle Larga abajo, llevándose detrás rejas y cuanto rozaba con ella hasta llegar á la casa de vinos, antigua de Pinó, y se metió en ella, después de abrirse paso en la fachada y de estrujar las botas de la manzanilla que surgió en cascada rápida hacia arriba por un instante, como para indicar á los enemigos que sus balas solo hacían reanudar á los habitantes y que la alegría no se acababa y por eso el vino, su representante, se asomaba por encima de los tejados. Emilio Morilla, con la estoica tranquilidad de un inglés, desde su balcon de la Marina gritaba apostrojando á los enemigos, mientras se hacia el lazo de la corbata enridosamente. En lo alto de un canapé de la Plaza Alta. La Miyar peroraba á un grupo de mucha gente que lo daba olés y sin preocuparse de las granadas. Una bala ha entrado por la fachada del cuartel de Escopeteros y ha llegado hasta la Cárcel; decía uno con los ojos espantados. Un grupo de pescadores armados de faca, queria echarse en busca de los navios. Se oían toques de cornetas, el humo invadía las calles, los barcos nuestros no llegaban, el aire olía á sangre. Curro Justo, desde la puerta de su taberna, con el sombrero echado atrás, gritaba: ¡zilverglenzen, saltar en tierra, atravesar! Y le aplaudian y se metian todos dentro á remojar la boca sin importarles nada las bombas, ni el destrozo...

Bueno, bueno, tiene Vd. razón. Esta noche no le discuto á Vd. si podrán venir aquí los yankees ó no, porque anoche no sabe Vd. el jaleo que tuve toda ella, soñando mil enredos, y bastante tenemos por desgracia con la verdad, para que lo aumentemos con la mentira. José ROMAN.

NOTAS DE LA SEMANA.

Como era de esperar, en esta región ha causado doble disgusto la actitud de Chamberlain, declarando los propósitos del Gobierno de Inglaterra á favor de la unión con los Estados Unidos; pues si como españoles nos contraria este inesperado incidente, que no reconoce á buen seguro odio de los ingleses contra los es-

pañoles y si ambiciones y pro... ya conocidos hace tiempo, como vecinos colindantes de Gibraltar, nos vemos amenazados de futuros contratiempos, cuya importancia no es posible apreciar en este momento.

Todavía se ven en Gibraltar rasgos de los colores nacionales en las solapas de cenefores de hijos de aquella Plaza y aun de multitud de ingleses de pura sangre en testimonio de las simpatías que sienten por los españoles, simpatías que alguna vez, en el breve periodo que llevamos de lucha, se ha convertido en delicante entusiasmo.

¿Continuarán iguales manifestaciones de hoy en adelante?

Nosotros creemos que si, porque el sentimiento que las produjo, era el de la justicia, que es tan grande y mayor que el del patriotismo.

En el tren correo del domingo anterior, marcharon para Cádiz, ciento cincuenta soldados del Regimiento de la Reina á quienes tocó en suerte formar parte del Batallón de Cádiz que ha de desembarcar, Dios mediante, en Filipinas.

Con ellos marcharon el Teniente Corajel que era de la Zona de Ronda, D. Manuel Nuñez, que voluntariamente se ofreció á mandarlo, el Capitán y Oficiales de la Reina D. Francisco Delgado, D. Adelardo de la Calle, D. Manuel Serralla y D. José Medina.

Debemos consignar como digno de particular elogio, el que al verificarse el sorteo de los cabos y sargentos, todos querian ir voluntarios, siendo preciso sacar del sorteo, no á los que debían ir, sino á los que contra su voluntad, se veían privados del gusto de acompañar á sus camaradas.

Aprendan los norteamericanos.

La despedida que se hizo á las fuerzas expedicionarias fué entusiasta y cariñosa, dándose vivas al Rey, á la Reina, á España y á las fuerzas expedicionarias.

El Teniente Coronel Nuñez, es hijo de Sevilla y persona que gozaba de generales simpatías en esta.

Nos consta que el Comandante General de este Campo, señor Bonza, se ocupa con gran actividad de cuantos asuntos afectan al interés de esta comarca, en las actuales circunstancias, y creemos que, con la ayuda del Gobierno, se hará cuanto en tiempo de paz se ha omitido para la mejor defensa de nuestras costas aunque en la forma precipitada que los acontecimientos exigen.

Desde luego es indispensable habilitar cuarteles en los edificios que reúnan condiciones dentro de la población, que no son pocos, contándose entre estos varias fábricas de corcho, los almacenes del ferro-carril, el Pósito, antigua Casa Ayuntamiento y algún otro que no recordamos, y dotar de cañones los puntos elevados más estratégicos desde Punta Carnero ó Sierra Carbonera, protegidos á intervalos por trincheras.

A propósito de esto recordamos que muy bien podrían haberse traído los barrabones de madera que sirven en Melilla.

Pero, como doctores tiene la Iglesia, basta si nuestro propósito llamar la atención sobre el mal que padecemos y nuestras celosas autoridades y el Gobierno sabrán aplicar el remedio.

El martes pasado pagó su tributo á la muerte, nuestro querido amigo el Teniente Coronel D. Miguel Benzo, siendo su cadáver acompañado por numeroso séquito de compañeros de todas las almas, presididos por el Excmo. señor Comandante General y en representación de la familia por el Secretario de este Ayuntamiento D. Antonio González Novelles.

Buen militar y leal y cariñoso amigo, su muerte ha sido muy sentida en Ceuta, de donde era natural, y en Algeciras, donde todos le teníamos particular estimación.

A su señor hermano y á toda su apreciable familia le enviamos un sincero pésame.

En los exámenes de pruebas de asignaturas, ha obtenido honrosas calificaciones el aprovechado estudiante de Medicina D. Salvador Rocafort, hijo de nuestro particular amigo D. Constantino.

Reciban nuestra enhorabuena.

Movimiento de viajeros.

Se encuentra en esta, hace algunos días, don Eugenio Blanca, D. José Sotomayor, primer Teniente de Artillería que acaba de completar sus estudios, y los jóvenes estudiantes señores Villalta, Piol y Bianchi. Bienvenidos sean.

MISCELÁNEA

BLOQUEO BURLADO.—El Almirante Sr. Cervera, después de tener en jaque á los numerosos barcos americanos que en vano pretendían coparle su diminuta escuadra ha entrado en Santiago de Cuba, cuando y como le da la gana.

La cobardía de los yanquis tanto ó más que su impericia forma contraste con el valor y sagacidad de nuestros intrépidos marinos.

La población de Santiago de Cuba ha hecho un recibimiento entusiasta al Sr. Cervera.

CARTELES.—Se han recibido los carteles anunciadores de las corridas de toros de nuestra próxima feria, para la que se están haciendo los preparativos de todos los años.

BODAS.—En la noche del domingo último se celebró en la Iglesia Parroquial de Ntra. Sra. de la Palma, y ante el Altar del Sagrario, el enlace del conocido joven de esta ciudad, D. Luis Delgado León, con la bella y simpática señorita Antonia González Olmedo.

También el jueves se unieron con el mismo lazo la preciosa señorita Carmen Riera Kierpatrick, con el señor D. Joaquín Bado, vecino de Gibraltar.

A ambo matrimonios le deseamos todas clases de felicidades en su nuevo estado.

UNA DESGRACIA.—Anoche, en el camino de la estación venia el coche del Sr. Pinó, por dicha carretera conduciendo á varias personas. Detrás se había subido un machacho vendedor de periódicos; y al hacer una parada el carruaje, cayó el niño con tan mala fortuna que las ruedas le pasaron por el cuello y la cabeza, causando graves contusiones.

EL LIBRO ROJO.—Publica nuestro estimado colega *El Nacional* la celebre nota íntegra de 4 de Agosto, pocos días ante de su muerte, que envió el insigne estadista D. Antonio Cánovas del Castillo, de eterna memoria, al gobierno de los Estados Unidos.

Es un documento que debiéramos conocer todos los españoles y todos cuantos se han ocupado de los asuntos de España y de sus hombres, en estos últimos años.

ÚLTIMA HORA.

Madrid 20.—20 n.

León y Castillo negocia en París de acuerdo con el cabecilla cubano Betances la presentación de Máximo Gómez y Calixto Garca, que están propicios.

El exministro de España en los Estados Unidos Polo de Bernabé sale mañana del Canadá para Liverpool.

Madrid 20.—9'45 m.

La prensa inglesa afirma que ante de cuatro meses los yanquis no podrán enviar expediciones á Cuba y Filipinas.

Explosión en Castillo San Julián (Cartagena) doce muertos y varios heridos. *Mencheta.*

SE COMPRAN: BIBLIAS ANTIGÜAS

DE LOS SIGLOS XV. Y XVI, Y PERGAMINOS A ALTOS PRECIOS; Georg Rannebery, FONDA ITALIANA.—ALGECIRAS Ludnig Rosenthal, Antiguario Mnnchen, ALEMANIA.

CASA.—Se alquila la bonita casa de dos pisos número 111, de la calle Nueva. Informarán Plaza de la Constitución número 11, botica de D. Cristóbal Medina.

DEPOSITO EN COMISION DE Carbones Minerales.

PLAZOLETA DEL MURILLO.

Farmacia, Garibaldi,

— GIBRALTAR —

Droguería al por mayor, objetos de goma y elástica, instrumentos de cirugía, depósito de aguas minero-medicinales, productos químicos y farmacéuticos de las principales casas extranjeras y artículos para las fotografías.

JUAN DE LOS SANTOS.

Venta de toda clase de libros a plazo y al contado. Se admiten suscripciones.
REAL, 16.—LÍNEA DE LA CONCEPCIÓN.

ROYAL

COMPANÍA DE SEGUROS
CONTRA INCENDIOS

Y SOBRE LA VIDA

Oficinas principales Royal Insurance Buildings.
En Liverpool: 11, North John Street.
En Londres: 28, Lombard Street.

Establecida legalmente en España con sujeción y las disposiciones del Código de Comercio y autorizada por R. D. de 1.º de Octubre de 1873.

GARANTÍAS.

Capital liberado	PTAS. 9.317.550
Fondo para incendio de conflagración	79.585.250
de reserva	
Saldo de pérdidas y ganancias	
Fondo sobre vidas	108.544.600
TOTAL PTAS.	197.847.400
Pagado por siniestros	434.535,35

Las pólizas de esta Compañía pueden rescindirse al fin de cada año.
El infrascrito habiendo sido nombrado Gerente de la Compañía, por Gibraltar y su Campo, dará los informes que se deseen, para efectuar seguros sobre incendios, y sobre la vida.

GIBRALTAR *Juan Garesé.*

Gabinete Médico-Quirúrgico del Licenciado Ventura Morón González.

Cristóbal Colón, 7, Algeciras.

En este Gabinete, montado con arreglo a los últimos adelantos de la ciencia, se celebran CONSULTAS DIARIAS de doce a dos de la tarde.
Para los pobres gratis.

Atrapamoscas Garibaldi.

Es el mejor invento que se conoce para destruir estos penosos insectos. Se vende
FARMACIA FRENTE A LA IGLESIA CATÓLICA
GIBRALTAR.

EL SUERO ANTIDIFTERICO

DEL

DR. ROUX,

recibido directamente del laboratorio PASTEUR, París, se expone en la del licenciado

D. AUGUSTO ALMAGRO

CALLE CRISTÓBAL COLON,

Esquina a la de Jerez

FARMACIA EL GLOBO



EL VAPOR ESPAÑOL

JOAQUIN PIÉLAGO

saldrá de Algeciras para Tánger y Cádiz los martes, jueves y sábados, a las 7 de la mañana, retornando para dichos puntos los lunes, miércoles y viernes.

Lo despacha los señores ONCALA, en la Marina.

PILDORAS Y JARABE de BLANCARD

con Ioduro de Hierro inalterable
CONTRA
la Anemia, la Pobreza de la Sangre, la Oplacion, la Escrófula, etc.
Exíjase el Producto verdadero con la firma BLANCARD y las señas 40, Rue Bonaparte, en París.
Precio: PILDORAS, 4 fr. y 2 fr. 25; — JARABE, 3 fr.

DISPONIBLE.

NO MAS VELLO



Las Personas que conocen las
PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT DE PARIS
no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, según sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente a volver a empezar cuantas veces sea necesario.

TOS desaparece en 24 HORAS, con los CONFITES CARPA

No contienen opio ni morfina
2 pesetas frasco en todas las Farmacias

DISPONIBLE.

Algeciras.—Imp. de EL ÚLTIMO TELEGRAMA.

SE VENDE en la librería de D. Luciano Martínez un variado surtido en objetos de escritorio.

PARA ENFERMEDADES URINARIAS. SANDALO PIZA MIL PESETAS



El que presente Cápsulas de Sandalo mejores que las del Dr. Piza de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente las ENFERMEDADES URINARIAS. Premiado con medalla de oro en la Exposición de Barcelona de 1888 y Gran Concurso de París, 1893. Diez y siete años de éxito. Unica preparación y recomendada por las Reales Academias de Barcelona y Mallorca; varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajosa sobre todos sus similares. Pídanse a la Farmacia del Dr. Piza, Plaza del Pino, 3, Barcelona, y principales de España y América. Se remite por correo a cualquier su valor.

¡ATENCIÓN!

CAPSULAS EUPÉPTICAS DE **MORRHUOL** PRINCIPIO ACTIVO DEL ACEITE DE HIGADO DE BACALAO DEL DR. PIZA PRIMER PREPARADOR ESPAÑOL DE DICHO MEDICAMENTO
Premiado con MEDALLAS de ORO en la Exposición Universal de Barcelona de 1888 y en la Exposición Concurso de París de 1895.

El Morrhuol contiene todos los principios primitivos del aceite de hígado de bacalao; obra más rápidamente que el aceite. Las experiencias efectuadas en los hospitales y por acreditados médicos, en su clientela, han demostrado que el MORRHUOL es mucho más eficaz que el aceite y las emulsiones del mismo contra la tisis pulmonar, reumatismo crónico y nudosos, raquitismo, escrófula, linfatismo y estado caquético en general. No contiene el MORRHUOL grasa alguna; puede tomarse en verano lo mismo que en invierno. 10 reales frasco. 12 frascos 96 reales. Cápsulas de MORRHUOL con Glucosa de Cal Pied, frasco 14 reales. De venta al por mayor y menor: farmacia autor, plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América.

TARJETAS

Se hacen en la Imprenta de este periódico, desde 10 reales el ciento en adelante.